Reseñas. Reviews. Población & Sociedad [en línea], ISSN-L 0328 3445, Vol. 21 (1), 2014, pp. 133-148. Puesto en línea en junio de 2014. http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/21/P&S-V21-N1-Resenas.pdf

Copyright
Los derechos de autor son propiedad de P&S. Las solicitudes de permiso para reproducir total o parcialmente artículos publicados en la revista deben ser dirigidas a la misma. El Comité Editorial, en general, permitirá a los autores la reproducción ulterior de sus propios artículos. Para otorgar permisos a terceros, se requerirá del consentimiento de los autores.

© Población & Sociedad - Grupo Editor Yocavil

Contacto
Correo postal: San Lorenzo 429 - (T4000CAM) - San Miguel de Tucumán – Argentina
E-mail: poblacionysociedad@ises.org.ar - revista@poblacionysociedad.org.ar
Página web: www.poblacionysociedad.org.ar

Población & Sociedad
revista de estudios sociales

R E S E Ñ A S

LOS ARGENTINOS Y LOS IMPUESTOS. LAZOS FRÁGILES ENTRE SOCIEDAD Y FISCO EN EL SIGLO XX. José Antonio Sánchez Román, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013, pp. 269.

La cuestión impositiva, un aspecto crucial en la construcción del estado moderno, constituye una de las dimensiones más desconocidas de la historia argentina contemporánea. En su nuevo libro, José Antonio Sánchez Román se propone indagar la trayectoria del sistema impositivo en la Argentina del siglo XX. Más precisamente, este estudio analiza los intentos de reformas del régimen impositivo, sus éxitos y fracasos, y las complejas relaciones entre el estado y la sociedad civil.

Sánchez Román analiza la cuestión retomando los aportes del *nuevo institucionalismo*, especialmente las contribuciones de Margaret Levi, una cientista política que en su libro *Of Rule and Revenue* (1988) combinó el enfoque de la elección racional, de raíz neoclásica, con los aportes del institucionalismo. Para esta autora si bien existen fuerzas que llevan al estado a maximizar sus ingresos, ellas se ven constreñidas por la necesidad de contar con apoyos entre las elites económicas. Profundizando esta línea argumentativa, Sánchez Román sostiene que el éxito de un sistema impositivo se basa en buena medida en las capacidades estatales para generar y renovar acuerdos con los sectores propietarios de manera de lograr su cooperación voluntaria. La legitimidad del estado descansa, en este plano, en la percepción por parte de las elites de

que el sistema impositivo beneficia al conjunto de la sociedad y constituye la mejor alternativa posible para financiar los gastos públicos. Por lo tanto, el análisis que se presenta está centrado tanto en las capacidades del estado y su burocracia para formular impuestos *justos* como en la construcción de acuerdos y consensos.

A lo largo de cinco capítulos, Sánchez Román despliega su análisis de la cuestión impositiva, concentrando su mirada en la introducción del impuesto a la renta y otros tributos directos, observados como la transformación más importante que tuvo lugar en los sistemas impositivos en el siglo XX. En términos cronológicos, el libro se inicia en el período abierto por el estallido de la Primera Guerra Mundial y culmina a mediados de los años setenta, cuando la economía argentina se sumergió en una profunda crisis marcada por el estancamiento y la hiperinflación. El punto de llegada coincide con el inicio de la crisis del estado, que tuvo como una de sus expresiones más dramáticas el quiebre de sus bases fiscales.

En un capítulo aborda los debates en torno al impuesto a la renta entre 1914 y 1932. Sostiene que si bien existía cierto consenso entre las elites económicas a favor de este impuesto como un instrumento eficaz para mejorar las finanzas del estado, muy dependientes de los ingresos aduaneros, los proyectos presentados en 1917 y 1924 fracasaron debido a la oposición de las elites provinciales, muy afectadas por la crisis fiscal que las había llevado a implantar nuevos impuestos y reclamar urgentes reformas. De todas formas, es claro que la elite económica que había aceptado los proyectos como un mal menor frente a otras alternativas, no apoyó resueltamente los proyectos de Yrigoyen y Alvear. En cambio, los efectos de la Gran Depresión hicieron necesario replantear la cuestión ante la caída de los ingresos de aduana. El impuesto a la renta fue finalmente sancionado en 1932 y se convirtió en una importante fuente de ingresos. En este sentido, el autor sostiene que los gobiernos conservadores lograron construir una fórmula impositiva que contó con el consenso con las elites económicas y que estaba destinada a perdurar sin grandes modificaciones hasta la década de 1970. Ese consenso se alcanzó parcialmente sobre la base de un impuesto a la renta que era muy favorable a las elites, particularmente a los terratenientes y financistas. Por esta razón, entre otras, resulta más cuestionable la hipótesis del autor de que los gobiernos de Justo, Ortiz y Castillo intentaron emplear este impuesto como un mecanismo de legitimidad que reforzara a un régimen basado en el fraude electoral

o que hubiera algún componente de *equidad* en sus políticas.

En otro capítulo dedicado al peronismo, muestra las contradicciones de las políticas oficiales, el quiebre del consenso entre el estado y los sectores propietarios, que se manifestaría en fenómenos perdurables como la evasión, y la pérdida de legitimidad de las políticas impositivas que pesaban más acentuadamente sobre los sectores medios (comerciantes, profesionales, rentistas) que sobre las elites económicas. Luego de alcanzar el mayor grado de progresividad del siglo XX, el gobierno peronista habría renunciado a emplear el impuesto a la renta como un mecanismo de redistribución del ingreso.

Los últimos capítulos analizan con detalle los dilemas impositivos del estado entre 1955 y 1975, año en que se introdujo el Impuesto al Valor Agregado. Se trata de la historia del fracaso del estado por construir una nueva fórmula que permitiera resolver el déficit de las cuentas públicas y mejorar la distribución del ingreso. El número de impuestos se multiplicó, la complejidad del sistema se acentuó, pero nada detuvo su erosión, el incremento de la evasión y las controversias entre las elites empresarias. Incluso, la Dirección General Impositiva, un bolsón de eficiencia burocrática, se vio sometida a crecientes tensiones. En estos capítulos resalta la ausencia de referencias a los proyectos sobre impuestos a la tierra *improductiva* que lanzados por regímenes tan diferentes como la dictadura de Onganía y el tercer gobierno peronista buscaron reemplazar al menos parcialmente el empleo de retenciones entre 1968 y 1989.

En conjunto, estamos ante la presencia de un estudio que analiza la cuestión impositiva prestando atención tanto a los procesos económicos como a los actores políticos y sociales. Al mismo tiempo, invita a nuevas investigaciones sobre la cuestión tanto en el orden nacional como a nivel de los estados provinciales, donde pensamos que los orígenes del problema fiscal del siglo XX remiten al menos a la crisis de 1890. Un análisis más detallado de las finanzas provinciales permitirá comprender mejor la complejidad del vínculo entre el estado nacional y las provincias, un tema que encierra algunas de las claves de los problemas económicos argentinos. Al iniciar este libro, Sánchez Román promete abordar esta cuestión en una futura investigación. Nada mejor que esta promesa para un aporte que ofrece explicaciones sugerentes y, al mismo tiempo, abre nuevos interrogantes.

Claudio Belini
Instituto Ravignani - PEHESA
CONICET

CAMPESINOS, AZÚCAR Y POLÍTICA: CAÑEROS, ACCIÓN CORPORATIVA Y VIDA POLÍTICA EN TUCUMÁN (1895-1930). María Celia Bravo, Prohistoria, Rosario, 2008, pp. 334.

¿Cómo explicar la consolidación y la gravitación fundamental de los productores cañeros en el complejo azucarero tucumano, rasgo ciertamente peculiar en el concierto agroindustrial incluso a nivel latinoamericano? ¿Qué factores permiten dar cuenta de la fuerza del sector a la hora de apelar a los poderes públicos en salvaguarda de sus intereses? ¿Qué procesos coadyuvaron a la configuración de una suerte de *identidad cañera* que logró trascender las diferencias nacidas de la persistente desigualdad de la estructura agraria de la provincia norteña? ¿En qué realidades abrevaban los postulados agraristas que concitaron la atención de la dirigencia política y suscitaron el apoyo de la sociedad tucumana? He aquí los interrogantes centrales que articulan una obra que vino a echar inapreciable luz en el horizonte de la historiografía azucarera argentina. Las hipótesis que sustentan la interpretación que nos ofrece María Celia Bravo al procurar responderlos no se muestran tributaria de aquellas visiones clásicas de la sociedad como una totalidad de esferas coherentemente articuladas que remiten a devenires previsibles y unidireccionales. A lo largo de los nueve capítulos que componen el libro la impronta efectiva de los contextos económicos, políticos o culturales se decodifica a la luz de las representaciones y las prácticas de sujetos concretos, develando la riqueza y la complejidad de la dinámica social. Desde una perspectiva regional que atraviesa el conjunto de la obra, el recorrido comienza por el análisis de las características de la economía campesina tucumana anterior al despegue azucarero a fin de reconstruir los lineamientos del proceso que orientó a los productores agrícolas hacia el cultivo de caña, aportando elementos claves a una cuestión que ha venido siendo objeto de intenso debate historiográfico. Tras una minuciosa descripción de los contextos de interacción en el medio rural se tematizan las aristas de la relación entre industriales y cañeros y la temprana apelación de estos últimos a formas de resistencia que, abrevando en arraigadas tradiciones de independencia y apego al terruño, incluyeron la demanda de involucramiento estatal y el uso de la prensa, echando las bases para aglutinar en torno a una identidad común a los actores agrarios. Tal cuestión se profundiza más adelante en el texto en donde, a propósito de las grandes transformaciones

provocadas por la especialización azucarera y la consiguiente conflictividad y clima de malestar que se instalaron en la campiña tucumana –reflejados en una diversidad de fuentes minuciosamente revisadas– la autora logra dar cuenta de la presencia de una comunidad rural activa y consciente de sus posibilidades, saliendo al cruce en este punto de algunas consagradas versiones historiográficas. Los industriales en proceso de consolidar su poderío económico por la vía de la concentración fabril y territorial se apropiaron de los recursos hídricos y de las antiguas rutas de comunicación comarcal, suscitando la reacción de los productores agrarios y la ulterior intervención del Estado provincial que, con espíritu reformista, procuró ordenar el espacio rural bajo la premisa de los efectos benéficos que traían aparejados la pequeña y mediana propiedad.

En otro de los capítulos del libro se aborda la cuestión de la insoslayable necesidad de políticas proteccionistas para la viabilidad de la industria azucarera en el país y se da cuenta del debate que tuvo lugar hacia finales del siglo XIX en el ámbito parlamentario nacional, enfrentando a librecambistas con defensores de un *proteccionismo racional*, según la fórmula al cabo esgrimida por actores conscientes de que la expansión de la actividad azucarera no debía ser percibida como un obstáculo para el buen funcionamiento del modelo agroexportador. En esta visión convergieron industriales y cañeros y una sección del libro está dedicada a analizar los contenidos discursivos que articularon esta causa común. En apartados subsiguientes se da cuenta de los factores que llevaron al deterioro de este *frente social azucarero* al ritmo de las dificultades que atravesó la agroindustria a partir de la crisis de sobreproducción de 1895. En el marco de la misma se analizan las relaciones de unos cañeros lanzados decididamente a la acción corporativa –a través de una organización específicamente concebida para la defensa de los intereses del sector– con un Estado provincial de signo conservador dispuesto a receptar sus demandas. Los efectos en el plano político de las *leyes machete* implementadas al despuntar el nuevo siglo con miras a sostener al plantador independiente pondrían fin a la hegemonía del roquismo en Tucumán, siendo la reconstrucción de estos procesos un aporte central de la investigación.

El análisis avanza luego por los derroteros de la política azucarera a partir de la llegada de Yrigoyen a la presidencia de la República, etapa en la que se debilitaron los mecanismos de articulación de los intereses de la

agroindustria con los del gobierno nacional, mientras en la provincia los conflictos el seno del partido amenazaban con frustrar la primera experiencia de gobierno radical. Interesada en develar las razones de la permeabilidad del Estado a las demandas de los plantadores que desde el Centro Cañero presionaban por la redistribución del ingreso azucarero mediante la implementación de mecanismos reguladores, la autora analiza el proceso de conformación del discurso agrarista y su perdurable afianzamiento en la agenda política de radicales y conservadores. Los apartados siguientes se adentran entonces en los fundamentos del proteccionismo distributivo que relacionaba la legitimidad de la protección oficial a la industria azucarera con su impacto como factor de desarrollo económico y social de una importante región del país, lo que se consideraba ligado a la preservación del pequeño propietario rural frente a la voracidad del latifundio agroindustrial. La intervención del Estado nacional se juzgaba imprescindible no sólo en relación a la política arancelaria sino también para garantizar criterios de equidad y justicia entre sus factores integrantes. Estos postulados se materializarían tras mediar la mayor y más significativa movilización agraria que convulsionó a Tucumán en 1927. Los dos últimos capítulos están centrados en examinar el desarrollo de esta huelga cañera, las causas de su triunfo y la institucionalización de las reivindicaciones del sector a través del Laudo Alvear, cuyos principios rigieron de ahí en más el funcionamiento del complejo azucarero en la provincia.

Con rigor conceptual y contundente apoyatura empírica, son varios los niveles de análisis desplegados en el libro y la narrativa articula diferentes contextos, desde el más profundo y persistente en el tiempo al más inmediato escenario de interacción. El lector se halla, sin dudas, ante una obra esencial para comprender las formas de estructuración del modelo agroindustrial tucumano en relación a los avatares de la política azucarera argentina y, en este marco, la impronta fundamental de las prácticas y concepciones sustentadas por los cañeros.

Adriana Kindgard
Unidad de Investigación en
Historia Regional
CONICET - UNJu

EL AGRO COMO NEGOCIO. PRODUCCIÓN, SOCIEDAD Y TERRITORIOS EN LA GLOBALIZACIÓN. Carla Gras y Valeria Hernández (coordinadoras), Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013, pp. 365.

Este libro, producto de cuatro años de investigaciones en el Programa de Estudios Rurales y Globalización (PERYG), coordinado por Carla Gras y Valeria Hernández problematiza el modelo de producción agrícola predominante hoy en Argentina: el modelo *agribusiness* (MA) o de *agronegocios*.

El objetivo del trabajo es analizar los pilares sobre los que se asienta el MA y los modos en que se expresa en los territorios. La adopción de una doble mirada –global y local– permite a los autores poner en perspectiva los procesos desarrollados en el agro argentino con respecto a las dinámicas capitalistas recientes (como la *financiarización* de la economía, los desarrollos tecnológicos y científicos, la transnacionalización del sector agroalimentario, el acaparamiento de tierras) sin desatender un aspecto clave del proceso de globalización: los modos de apropiación de las dinámicas globales por parte de actores locales.

La obra se estructura en dos partes. La primera, denominada "Territorios", aborda cuestiones que incluyen las traducciones territoriales del MA, el proceso histórico de transformación de los territorios rurales pampeanos, el corrimiento de la frontera agrícola, los anclajes territoriales de los principales actores del MA y una reflexión sobre el papel del Estado en una economía regional desplazada (el complejo yerbatero en Misiones). La segunda parte, "Pilares y actores del *agribusiness*", reúne capítulos que analizan la demanda de fuerza de trabajo en la cosecha de algodón en Chaco, los principales rasgos que adopta el MA en las megaempresas agropecuarias, la relación entre la burguesía vitivinícola y el Estado, las redes y asociaciones (territorializadas y no territorializadas) que los actores del MA establecen entre sí, el rol de las instituciones gubernamentales en la instalación del MA y el proceso de cambio transitado por la Sociedad Rural Argentina como representante de los sectores dominantes del agro.

Para definir el modelo *agribusiness* –categoría analítica central en el libro– Carla Gras y Valeria Hernández retoman el concepto de *agronegocio* postulado en 1957 por los economistas John Davis y Ray Goldberg. El mismo, propone superar la dicotomía agricultura/industria para pensar al sistema alimentario como un sis-

tema integrado. A partir de aquí, las autoras avanzan un paso más y analizan las nuevas dinámicas productivas que el MA presenta en la etapa actual en el Cono Sur latinoamericano, que implican cambios cualitativos respecto del modelo agroindustrial para el que se elaboró el concepto. El escenario actual muestra mayor complejidad en la composición de la estructura agraria, nuevas lógicas de concentración empresarial, una mayor subordinación de la agricultura al capital agroindustrial y patrones especializados de producción o tendencia al monocultivo.

En definitiva, el modelo *agribusiness* constituye un modelo de producción que puede ser analizado a través de las siguientes categorías: la transectorialiadad, es decir, la mayor integración y extensión de las cadenas de valor; la priorización de las necesidades de un consumidor global; la intensificación del papel del capital en los procesos productivos agrarios; la estandarización de las tecnologías utilizadas y el acaparamiento de tierras para la producción en gran escala.

Entre los principales aportes del libro, debe destacarse la reflexión sobre la traducción e incorporación de las lógicas globales por parte de los actores locales. Si bien el MA puede generar ciertas homogenizaciones (productiva, de mercado, en la gestión) los actores locales responden de modo diferenciado a través de sus propias lógicas y anclajes. Son necesarios, entonces, análisis como éstos, en los que se consideren las especificidades que la expansión del MA tiene en los distintos territorios, ya que no constituyen traducciones indiferenciadas.

El análisis de la diversidad de actores agroproductivos y de la complejidad de redes y entramados institucionales que participan en el MA es otro aporte valioso del libro. Los modos de gestión de las empresas agropecuarias dificultan cada vez más identificar la figura del *productor* según las definiciones clásicas. La flexibilidad del nuevo escenario le permite a los actores disponer de una infinidad de variantes organizativas a través de las cuales pueden participar en diversas ramas de la actividad: gestión, asesoría, inversión de capital, contrato, renta, venta de insumos, entre otras.

En síntesis, este trabajo representa una importante contribución ya que proporciona un análisis complejo, específico y a la vez interrelacionado de los factores que posibilitaron la emergencia del actual modelo de producción en el agro y en los territorios en

Argentina. A su vez, analiza los pilares sobre los que se asienta, las formas de apropiación locales del MA y las estrategias empresariales, los tipos de sociedades y las identidades que se producen en torno del mismo y el rol de las instituciones locales.

Julieta Krapovickas
Instituto Superior de Estudios Sociales
CONICET - UNT

TRANSFORMAÇÕES SÓCIO-TERRITORIAIS NAS METRÓPOLES DE BUENOS AIRES, SÃO PAULO E SANTIAGO. Sandra Lencioni, Sonia Vidal-Koppmann, Rodrigo Hidalgo y Paulo Cesar Xavier Pereira (editores), FAUUSP, San Pablo, 2011, pp. 304.

Esta obra trata las transformaciones socio-territoriales ocurridas en Buenos Aires, San Pablo y Santiago de Chile y es el resultado de un proyecto de cooperación edificado sobre la base de diferentes perspectivas de análisis. Los investigadores de Brasil, Argentina y Chile que participaron de este diálogo interdisciplinario, analizan a las metrópolis no desde sus diferencias sino más bien desde sus semejanzas en torno a los procesos socio-territoriales, conectando sus observaciones sobre el desarrollo urbano local con la perspectiva global. Ya desde el inicio del libro, los editores dejan en claro que los conceptos de metrópolis utilizados son distintos en los tres casos dificultando, de cierta forma, el objetivo de análisis comparativo planteado.

Los temas trabajados en las contribuciones se refieren a procesos de fragmentación urbana resultantes de la proliferación del hábitat popular y de urbanizaciones cerradas o privadas. Asimismo analizan los problemas ambientales y las lógicas de desarrollo urbano, dirigidas cada vez más por el mercado inmobiliario, y sobre esta base crean un modelo utilizado como referencia analítica. Los editores justifican la selección de estas tres metrópolis haciendo referencia a sus especificidades: Buenos Aires como el ejemplo de la aplicación de política neoliberales profundas, Santiago de Chile como la ciudad con más experiencia en la ejecución de este tipo de políticas y San Pablo como la ciudad industrial más importante que no es capital del Estado Nacional. El libro se divide en tres partes: la primera trata sobre fenómenos históricos centrando el análisis en Buenos Aires y en los conceptos de Léfèbvre;la siguiente alberga seis contribuciones que analizan los procesos de segregación, fragmentación y gestión ambiental; y la tercera reúne siete

artículos que abordan los procesos urbanos actuales, nichos de mercado y problemas inmobiliarios. En dichas secciones, seis contribuciones hacen referencia a Buenos Aires, cuatro a San Pablo y tres a Santiago de Chile.

Las contribuciones de la primera parte prestan atención a los procesos históricos. El análisis de la ciudad de Buenos Aires pone en evidencia la construcción de una metrópolis como ámbito casi "natural" del capitalismo y de la sociedad moderna, creando el fundamento para la búsqueda posmoderna de una nueva identificación. Esto es confirmado en la siguiente contribución que, de forma teórico-conceptual, interpreta las transformaciones socio-territoriales como *metamorfosis*, dado que el espacio urbano actual es homogéneo desde el punto de vista arquitectónico, fragmentado desde la óptica funcional y jerarquizado por la territorialización del poder.

En la segunda parte se analizan particularidades de los procesos de fragmentación ocurridos en las tres metrópolis. En San Pablo, la segregación y producción inmobiliaria se materializa en el crecimiento de la ciudad a través de la apropiación del espacio central por actores capitalistas. La subordinación del espacio sobre la lógica del capital ocurre de manera violenta y excluyente, disolviendo la histórica dicotomía centro-periferia. Las tres contribuciones sobre segregación residencial tratan dichos procesos en Santiago de Chile y en Buenos Aires y dejan en claro que la dinámica espacial de los distintos grupos sociales es el resultado de la expansión del espacio urbano en la periferia y, paralelamente, de la fragmentación del área central. Entre los factores más importantes se detectan los megaproyectos urbanos, la política habitacional y la informalidad de las clases marginalizadas, todos con distintas lógicas socio-espaciales en las escalas macro, meso y micro. En las contribuciones que se focalizan en las problemáticas ambientales de la Región Metropolitana de Buenos Aires, los investigadores analizan la pérdida de identidad paisajística y de áreas verdes y la gestión de residuos sólidos. Esta última, reorganizada administrativamente por una iniciativa de municipios para coordinar la búsqueda de nuevos espacios para depósitos.

En la tercera parte se articulan estudios muy especializados. En Buenos Aires se detecta la transformación de barrios consolidados en barrios habitacionales de la clase media a través de la ocupación inmobiliaria, seguida por el proceso de valorización hasta la iniciación de construcciones para la clase alta. En el contexto de San Pablo ese tipo de

procesos están íntimamente vinculados con los procesos de industrialización, de constitución de las relaciones de laborales y el movimiento de trabajadores. Al mismo tiempo, y vinculado con los procesos industriales y financieros, el turismo (y con él el sector hotelero) desempeñan un papel importante en la formación de nuevos ejes de desarrollo del espacio urbano paulista. Las periferias de la región metropolitana de Santiago de Chile y Buenos Aires representan otro foco de análisis en el cual se visualiza la expansión de áreas urbanas en el espacio rural a través de la construcción de barrios cerrados, clubes de campo y centros comerciales que forman una *cuña de riqueza casi autónoma* que representa a la vez una urbanización sin urbanismo.

Este conjunto de contribuciones de carácter interdisciplinar permite establecer conclusiones interesantes respecto a las transformaciones socio-territoriales ocurridas en diferentes áreas metropolitanas. Si bien la temática es amplia, se abordan las cuestiones más importantes dentro de las investigaciones actuales sobre metrópolis en América Latina. Las problemáticas analizadas son complementarias, no obstante en muchos casos falta una articulación más específica entre los artículos. Esto se debe, principalmente, a que algunos poseen un sesgo empírico elevado, mientras que otros se concentran en la representación de conceptos teóricos. A esto se suma que la estructura de las contribuciones es heterogénea, situación que entorpece, en algunas ocasiones, las relaciones y articulaciones que el lector pueda realizar entre los casos de estudio. Finalmente, esta obra reúne una colección muy valiosa de investigaciones sobre el estudio de los procesos urbanos en América Latina.

Martina Neuburger
Universidad de Hamburgo

EL ORIGEN DE LAS FIESTAS PATRIAS. HISPANOAMÉRICA EN LA ERA DE LAS INDEPENDENCIAS. Pablo Ortemberg (director), Prohistoria, Rosario, 2013, pp. 259.

No cabe duda que los movimientos revolucionarios que estallaron en 1810 desde México hasta el Río de la Plata fueron sucesos iniciales que abrieron paso al trascendental proceso independentista latinoamericano. El alcance y la magnitud de los cambios que produjo este *hito fundacional* no se circunscribe sólo a lo político-institucional, como lo interpretaron las pri-

meras miradas historiográficas sobre el tema. Del mismo modo que los efectos que produjo, las dimensiones de análisis del proceso emancipador son múltiples y la historiografía de los últimos años así lo demuestra. En efecto, la construcción de las nuevas naciones independientes que emergieron de la fragmentación del imperio colonial español fue abordada en primera instancia por la historia política pero, posteriormente, se multiplicaron las miradas desde perspectivas diferentes que se ocuparon de sus connotaciones materiales, sus efectos sociales y demográficos, así como de sus repercusiones en el plano simbólico y cultural.

En esta última línea de análisis se encuadra El origen de las fiestas patrias. Una compilación de estudios que persiguen el objetivo común de examinar los recursos simbólicos utilizados por las diferentes naciones hispanoamericanas –desde Argentina hasta México– para entender el proceso que estaban viviendo, legitimar los nuevos ensayos políticos y definir sus identidades y soberanías. El propósito de la compilación apunta, entonces, a desentrañar la manera en que la fiesta cívico-religiosa constituyó un *dispositivo pedagógico* esencial que actuaba sobre una sociedad mayoritariamente analfabeta con el fin de comunicar e integrar grupos e instituciones entre sí.

La amplitud geográfica abarcada (alcance americano); la homogeneidad de intereses (identificar cambios y continuidades en el uso del espacio festivo y ritual entre la colonia y la independencia) y la similitud de fuentes examinadas (actas, decretos, periódicos, discursos, calendarios, memorias, crónicas) constituyen aciertos metodológicos de la tarea de compilación que potencian la calidad de los aportes individuales de cada artículo, otorgándole a la obra un valor historiográfico extra.

A favor de esta amplitud y homogeneidad no se descuidan, empero, las particularidades y especificidades de cada espacio analizado, ni la singularidad en la forma de hacer historia de cada uno de los historiadores aquí reunidos. En este sentido, cada capítulo propone un recorrido por las fechas y fiestas patrias de cada país haciendo énfasis en tópicos comunes pero destacando aspectos distintivos.

El itinerario se inicia con el estudio de María Lía Munilla Lacasa sobre las fiestas cívicas en Buenos Aires, artículo que repara en la escenificación como instrumento de *pedagogía oficial* en los actos cívicos y desentraña el lenguaje estético-visual de los mismos, realizando un contundente aporte a la temática desde el campo del arte. De la mano de Paulina Andrea Peralta Cabello

nos sumergimos en la tradición festiva de la "chilenidad" y en el particular protagonismo que tuvo en ella el mundo popular, como sello distintivo. Alzando la mirada hacia el norte, emerge el culto a los héroes y la conmemoración de triunfos militares como rasgos propios del calendario cívico de la vecina República de Bolivia, analizados por Eugenia Bridikhina. Los festejos cívicos en la ciudad de Lima son examinados por el director de la compilación quien rescata las estrategias de los discursos oficiales y de la política de recompensas en busca de legitimidad, así como las posibilidades de participación de la plebe que pivotaron entre la aceptación, el desafío o la imposición de sus intereses. Jorge Núñez Sánchez nos introduce en el análisis del carácter más emocional que racional y el peso de la herencia indígena en los usos del término *patria* a lo largo de la historia de Ecuador. El variado espectro de fiestas monárquicas, religiosas, cívicas, patrióticas, civiles, nacionales y republicanas en Bogotá son estudiadas por Marcos Gonzáles Pérez, quien pone en evidencia la complejidad del proceso de construcción del estado-nación a la luz de la diversidad de tipologías festivas que allí coexistieron. En el capítulo siguiente, la pregunta que vertebra de alguna manera la compilación: ¿cómo se transforma un acontecimiento de naturaleza realista (jura de fidelidad al rey) en una fecha patria?, es contestada por Reinaldo Rojas a partir de un rastrillaje del proceso de racionalización de la conciencia nacional en la historiografía y debates entre historiadores en torno a la definición del 19 de abril como fecha inicial de la independencia venezolana. Los tres últimos capítulos dedicados a Costa Rica, Guatemala y México cierran el cuadro de naciones hispanoamericanas analizadas en este compendio. David Díaz Arias consigue demostrar convincentemente que entre las primeras celebraciones cívicas costarricenses en 1809 (lealtad a Fernando VII) y la fiesta cívica por la igualdad y la libertad en 1838, no cambiaron los ritos ni las actividades, sino el objeto de celebración (rey-constitución-república-libertad), logrando discernir claramente los cambios y las continuidades en las prácticas destinadas a representar el poder y su origen. Un original ángulo de análisis adopta Susy Sánchez al examinar las fiestas de la independencia en Guatemala desde una perspectiva de género. Preocupada por la iconografía en las fiestas cívicas se detiene en la representación de los cuerpos simbólicos desde el viejo régimen al republicano, desentrañando la metamorfosis que experimentó el sistema político plasmado en

la paulatina feminización de la patria. Por último, Verónica Zárate Toscano explora las fiestas cívicas en la ciudad de México con una mirada retrospectiva. Posicionada como observadora de los actos y conmemoraciones del segundo centenario de la independencia (30 de mayo de 2010), retrocede al momento de origen de la celebración y revisa el proceso de construcción del protocolo festivo generado en el interior de la élite política, las autoridades y el *populacho*.

En definitiva, el recorrido ceremonial que nos propone Pablo Ortemberg en El origen de las fiestas patrias cumple cabalmente el objetivo inicial del libro: dar cuenta de cómo se produjo en cada lugar de Hispanoamérica la transformación desde un acervo ritual monárquico colonial hacia las nuevas fiestas autonomistas-revolucionarias y, finalmente, las independentistas y republicanas, atendiendo tanto a las similitudes como a las singularidades de cada caso.

María Paula Parolo
Instituto Superior de Estudios Sociales
CONICET - UNT

LA CALIDAD AMBIENTAL EN LA ARGENTINA. ANÁLISIS REGIONAL Y DEPARTAMENTAL (C. 2010). Guillermo Ángel Velázquez y Juan Pablo Celemin, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 2013, pp. 210.

Pocos temas tienen hoy en día tanta actualidad como los relacionados con la problemática ambiental. Solo basta con echar un vistazo a los diarios de mayor circulación en el país para sostener este punto. La bizantina discusión sobre la contaminación del Riachuelo o la polémica que está suscitando la minería a cielo abierto son algunos ejemplos que muestran a la perfección la centralidad que el ambiente ha adquirido en la agenda pública. Este clima de época, como no podía ser de otra forma, ha irradiado su influencia al mundo de las ciencias. No estaríamos equivocados si dijéramos que, en los últimos treinta años, se ha constituido alrededor de la cuestión ambiental un campo de convergencia entre diferentes enfoques disciplinares, desde los clásicos estudios económicos y ecológicos hasta propuestas novedosas provenientes de la geografía y la historia. Pese a este avance, es de notar un desbalance entre un desarrollo teórico que ha ganado en sofisticación y la escasez de estudios empíricos que aporten pistas ciertas para el mejoramiento de la calidad de vida de la pobla-

ción. El libro que Guillermo Velázquez y Juan Celemin presentan a consideración del público supone un primer intento sistemático de aminorar esta brecha.

La primera sección de "La calidad ambiental en la Argentina…" está dedicada a la revisión de algunas categorías teóricas de gran relevancia a la hora de devolver complejidad al estudio de lo ambiental. En ese terreno, Velazquez y Celemin escapan de las formulas fáciles, que solo posan su mirada en cuestiones físicas, proponiendo en su lugar un retorno a una noción dialéctica de ambiente; una que preste atención a las siempre variables relaciones entre los grupos sociales y su entorno natural más próximo. Una apuesta de similares características resulta apreciable en el caso de la idea de *calidad ambiental*. Aunque se trata de un concepto difuso, pocas veces definido de manera taxativa, Velazquez y Celemin se esfuerzan en dotarlo de un contenido preciso. Con ese propósito, y haciendo gala de una mirada multidimensional, los autores entienden por calidad ambiental a las "condiciones óptimas que rigen al comportamiento del espacio habitable en términos de confort asociados a lo ecológico, biológico, económico-productivo, sociocultural, tipológico, tecnológico y estético en sus dimensiones espaciales" (p. 19).

Con una idea clara de los alcances del concepto de calidad ambiental, Velazquez y Celemin avanzan en la operacionalización de dicha categoría. Es precisamente en este segmento donde la obra alcanza una densidad metodológica de verdadero fuste. Esto queda a la vista en la paciente construcción del Índice de Calidad Ambiental (ICA); un indicador que logra combinar con singular maestría aspectos objetivos y subjetivos que hacen a la calidad de vida de la población. En palabras de los propios autores, la principal finalidad del ICA es, por un lado, "dimensionar la magnitud de algunos problemas ambientales que afectan al bienestar de la población" y, por otro, evaluar la importancia de "elementos subjetivos como la valoración de los recursos escénicos o de los elementos de esparcimiento" (p. 15). En términos concretos, el ICA fue elaborado en base a veintitrés componentes que dieron forma a tres grandes dimensiones, a saber: a) recursos recreativos de base natural (por ejemplo, playas, sierras o montañas); b) recursos recreativos socialmente construidos (por caso, amenidades); y c) costos ambientales, entre los cuales se destacan el uso de plaguicidas, la contaminación auditiva, la inseguridad y la existencia de basurales.

Plasmar y analizar la distribución espacial del índice a escala

departamental es el objetivo de la última parte de "La calidad ambiental en la Argentina…". En esta sección del libro, Velázquez y Celemin sacan a relucir sus credenciales de geógrafos, proponiendo una muy atractiva representación cartográfica a través de un Sistema de Información Geográfica. El uso criterioso de este recurso permite a los autores descubrir un panorama atravesado por las desigualdades. Los puntajes más elevados del ICA se ubican en las localidades de tamaño intermedio que cuentan con recursos recreativos de base natural y una apropiada infraestructura vinculada a los recursos recreativos socialmente construidos. Los más bajos, por su parte, se observan en las grandes ciudades que poseen problemas ambientales asociados con su escala, pero también en "distritos escasamente poblados, con deficiente estructura y ubicados en zonas relativamente carentes de atractivos naturales que, a su vez, están expuestos a problemáticas ambientales" (p. 192). En el plano explicativo, estas asimetrías remiten a causas económicas que son estudiadas con lujo de detalles por un grupo de geógrafos, cada uno de ellos especializado en una región del país, desde el Noroeste hasta la Patagonia, que brindan al libro un espesor analítico.

A esta altura de la reseña, pocas dudas caben de la importancia del libro en la construcción de un campo dedicado al estudio de la calidad ambiental en la Argentina. Esto se debe a dos cuestiones que poseen más de un punto de contacto: por un lado, se trata de un texto que alberga interesantes reflexiones teóricas y metodológicas en torno a la problemática ambiental; por el otro, constituye una aproximación de alcance nacional que constituye un paso adelante respecto de los clásicos estudios de caso. Por todo lo dicho, creemos que "La calidad Ambiental en la Argentina…" es una lectura imprescindible para un público académico cada vez más ávido de comprender las relaciones entre sociedad y espacio, pero también para técnicos y funcionarios con capacidad de tomar decisiones que puedan revertir un cuadro atravesado por injusticias socio-territoriales.

Joaquín Perren
CEHIR-ISHIR-CONICET
Universidad Nacional del Comahue